



KnoWhy #723

16 de Enero, 2025

## ¿Por qué Cristo calificó a los credos como una abominación?

*"Se me contestó que no debía unirme a ninguna, porque todas estaban en error; y el Personaje que me habló dijo que todos sus credos eran una abominación a su vista; que todos aquellos profesores se habían pervertido; que 'con sus labios me honran, pero su corazón lejos está de mí; enseñan como doctrinas los mandamientos de los hombres, teniendo apariencia de piedad, mas negando el poder de ella'".*

José Smith—Historia 1:19

### El conocimiento

Cuando José Smith oró en la primavera de 1820, uno de sus principales deseos era "saber cuál de todas las sectas era la verdadera, a fin de saber a cuál unirme" (José Smith-Historia 1:18). En respuesta a su

oración, José vio una visión gloriosa de Dios el Padre y Su Hijo, Jesucristo, quien había venido a contestar las preguntas del alma de José<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> Para consultar diversos estudios históricos sobre esta importante visión, véase Samuel Alonzo Dodge y Steven C. Harper, eds., Exploring the First Vision (Religious Studies Center,

Brigham Young University; Deseret Book, 2012). Obsérvese, en particular, la útil contribución de James B. Allen y John W. Welch, "The Appearance of the Father and the Son to Joseph

De esta experiencia, José registró más tarde: "Se me contestó que no debía unirme a ninguna, porque todas estaban en error; y el Personaje que me habló dijo que todos sus credos eran una abominación a su vista; que todos aquellos profesores se habían pervertido; que 'con sus labios me honran, pero su corazón lejos está de mí; enseñan como doctrinas los mandamientos de los hombres, teniendo apariencia de piedad, mas negando el poder de ella'" (José Smith-Historia 1:19). Aunque esto pueda parecer un lenguaje duro, John W. Welch ha observado que un estudio cuidadoso de los múltiples relatos de la Primera Visión de José y el contexto histórico de los credos cristianos puede explicar por qué el Señor encontró los credos tradicionales tan perjudiciales para la fe.

En primer lugar, aunque el relato de la Primera Visión de 1838 que se encuentra en José Smith-Historia es el único relato que menciona específicamente los credos cristianos, "la mayoría de los demás relatos que se conservan del Profeta sobre esta visión contienen palabras igualmente inequívocas en el sentido de que la gente y las iglesias de su época se habían apartado del Evangelio"<sup>2</sup>. En el primer relato de José sobre la Primera Visión, registrado en 1832, José recordó que el Señor le dio cinco razones: "[1] El mundo yace en pecado en este tiempo, y [2] ninguno hace el bien, ni siquiera uno; [3] se han apartado del evangelio y [4] no guardan mis mandamientos; [5] se acercan a mí con sus labios mientras sus corazones están lejos de

mí"<sup>3</sup>. Diez años más tarde, en 1842, José recordó dos puntos más consecuentes: "Me dijeron que [6] todas las denominaciones religiosas creían en doctrinas incorrectas, y que [7] ninguna de ellas era reconocida por Dios como su iglesia y reino"<sup>4</sup>.

Otros relatos de la Primera Visión registrados por amigos cercanos de José Smith también incluyen detalles similares. En 1843, Levi Richards reportó que José dijo que él "recibió por respuesta que ninguno de ellos estaba en lo correcto, que todos estaban equivocados, y que el Convenio Eterno estaba quebrantado"<sup>5</sup>. Del mismo modo, Alexander Neibaur registró en 1844 que el Señor le dijo a José: "Ellos no son mi pueblo, todos se han descarriado no hay ninguno que haga el bien, ni uno solo"<sup>6</sup>. Welch ha observado correctamente que todos estos relatos de la Primera Visión principal y "consistentemente dejan claro que el evangelio había sido predicado originalmente en verdad y pureza, pero que el mundo se había desviado de él" y que "errores de doctrina habían sido introducidos en las creencias de la gente"<sup>7</sup>.

Además, los relatos de la Primera Visión enfatizan que, como resultado, "la confusión, la contención y la corrupción habían sobrevenido en las vidas de muchos que profesaban ser seguidores de Cristo"<sup>8</sup>. Esta condición fue especialmente prominente en la juventud de José Smith durante el Segundo Gran

Smith in 1820", en Dodge y Harper, Exploring the First Vision, 41–89; también publicado en "Analysis of Joseph Smith's Accounts of His First Vision", en Opening the Heavens: Accounts of Divine Manifestations, 1820–1844, 2da. ed., ed. John W. Welch (BYU Press; Deseret Book, 2017), 37–77.

<sup>2</sup> John W. Welch, "'All Their Creeds Were an Abomination': A Brief Look at Creeds as Part of the Apostasy", en Prelude to the Restoration: From Apostasy to the Restored Church (Religious Studies Center, Brigham Young University; Deseret Book, 2004), 230.

<sup>3</sup> "History, circa Summer 1832", pág. 3, The Joseph Smith Papers; ortografía y puntuación actualizadas a las normas modernas en todas las fuentes de Joseph Smith Papers.

<sup>4</sup> "Church History," 1 March 1842", pág. 707, The Joseph Smith Papers. Los relatos de Orson Pratt y Orson Hyde en 1840 y 1842 utilizarían este mismo lenguaje. Orson Pratt, por ejemplo, escribió: "Todas las denominaciones religiosas creían en doctrinas incorrectas y, en consecuencia, ninguna de ellas era reconocida por Dios como su iglesia y reino". "Appendix: Orson Pratt, 'A[n] Interesting Account of Several Remarkable Visions,'

1840", pág. 5, The Joseph Smith Papers. Véase también "Orson Hyde, 'Ein Ruf aus der Wüste' (A Cry out of the Wilderness), 1842, extract, English translation", The Joseph Smith Papers: "Todos ellos erraron en doctrina y ninguno fue reconocido por Dios como su iglesia y reino".

<sup>5</sup> "Levi Richards, Journal, 11 June 1843, extract", pág. 16, The Joseph Smith Papers.

<sup>6</sup> "Alexander Neibaur, Journal, 24 May 1844, extract", pág. 23, The Joseph Smith Papers. Las razones registradas por Levi Richards y Alexander Neibaur reflejan las razones 2, 3, 6 y 7 identificadas en los relatos anteriores de José. Para un estudio profundo de los antecedentes históricos de este último relato conocido de José Smith, véase Quinten Zehn Barney, "A Contextual Background for Joseph Smith's Last Known Recounting of the First Vision", en Joseph Smith and His First Vision: Context, Place, and Meaning, ed. Alexander L. Baugh, Steven C. Harper, Brent M. Rogers y Benjamin Pykles (Religious Studies Center, Brigham Young University; Deseret Book), 129–46.

<sup>7</sup> Welch, "'All Their Creeds Were an Abomination'", 230.

<sup>8</sup> Welch, "'All Their Creeds Were an Abomination'", 231.

Despertar<sup>9</sup>. José mismo describió los eventos que condujeron a su visión como una "guerra de palabras y tumulto de opiniones" porque cada denominación luchaba fuertemente por los conversos (José Smith-Historia 1:10). Incluso a la edad de doce años, José estaba preocupado por "las contiendas y divisiones, la maldad y las abominaciones y las tinieblas que invadían las mentes de la humanidad"<sup>10</sup>. Muchas de estas contiendas eran sobre diferentes puntos de doctrina en cada denominación.

En muchos sentidos, la adopción de los credos cristianos a lo largo de los años había conducido a la calamitosa condición de los días de José que justificaba con razón una condena tan energética por parte del Señor. De hecho, Welch ha identificado una visión general de tres etapas del credencialismo que se alinea con el estado del cristianismo del que habló el Señor: (1) Inicialmente, el evangelio fue enseñado por Jesús con sencillez, (2) con el tiempo, se llegaron a enseñar ideas y doctrinas incorrectas, y (3) finalmente, se hicieron y adoptaron muchos credos nuevos que a propósito separaban a ciertas congregaciones de otras<sup>11</sup>.

En esa primera etapa, cabe señalar que la palabra credo procede del latín *credo*, que significa "yo creo"<sup>12</sup>. Como tales, las declaraciones credales se entendían como declaraciones personales de creencia y, de hecho, en el Nuevo Testamento no se encuentra ninguna declaración credal que sea

<sup>9</sup> Para un análisis del entusiasmo religioso que experimentó el joven José Smith en el contexto del Segundo Gran Despertar, véase Milton V. Backman Jr., "Awakenings in the Burned-Over District: New Light on the Historical Setting of the First Vision", en Exploring the First Vision, 171–97; Mark L. Staker y Donald L. Enders, "Excitement on the Subject of Religion: Controversy Within Palmyra's 1819 and 1820 Preaching District", en Joseph Smith and His First Vision, 109–28.

<sup>10</sup> "History, circa Summer 1832", pág. 2, The Joseph Smith Papers. Para una investigación histórica sobre los acontecimientos que José pudo haber observado ya a los doce años de edad para desencadenar estos pensamientos, véase Richard Lloyd Anderson, "Joseph Smith's Accuracy on the First Vision Setting: The Pivotal 1818 Palmyra Camp Meeting", en Dodge y Harper, Exploring the First Vision, 91–169.

<sup>11</sup> Véase Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 230–31.

<sup>12</sup> La forma plural de credo es *credimus*, "creemos".

<sup>13</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 232.

<sup>14</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 232.

<sup>15</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 246. Esto también era cierto para partes de otros credos que se desarrollaron más tarde. Por ejemplo, Lincoln H. Blumell,

fundamentalmente análoga a los credos que surgieron en los siglos siguientes. Más bien, "las declaraciones de creencia anteriores a los credos en el Nuevo Testamento son breves, variadas, no ensayadas e intensamente personales" y quizás se entiendan mejor como testimonios sobre Jesucristo que se centran en aspectos de su vida y ministerio<sup>13</sup>. Como observó Welch, "estas expresiones bíblicas de testimonio bien pueden haber formado la raíz de la que crecerían los credos posteriores, pero solo después de que muchas ramas silvestres hubieran sido injertadas en este tallo fiel de declaración creyente"<sup>14</sup>.

En segundo lugar, los credos formales comenzaron a componerse y distribuirse tras la muerte de los apóstoles. En estos primeros siglos, estos credos sirvieron a propósitos reales y prácticos para establecer doctrinas básicas, y el contenido de estos credos iniciales (como el Credo de los Apóstoles) "permaneció en gran medida inobjetable desde el punto de vista de los Santos de los Últimos Días"<sup>15</sup>.

Sin embargo, con el paso del tiempo, se incorporó nuevo lenguaje a los credos a medida que cambiaban de enfoque, finalmente "prescribiendo e imponiendo amplias definiciones y límites a los fieles" que iban mucho más allá de lo que los apóstoles y profetas habían enseñado<sup>16</sup>. Los credos fueron "añadiendo poco a poco puntos de doctrina desviada hasta que finalmente un número considerable de doctrinas

"Rereading the Council of Nicaea and Its Creed", en Standing Apart: Mormon Historical Consciousness and the Concept of Apostasy, ed. Miranda Wilcox y John D. Young (Oxford University Press, 2014), 203, ha observado: "Aunque el credo [de Nicaea] es muy difamado en la literatura SUD, algunos Santos de los Últimos Días tal vez se sorprendan al leer el credo real al encontrar que en varios lugares es aparentemente más inocuo de lo que inicialmente podrían haber esperado ... [y] el Credo Niceno contiene elementos que son paralelos a doctrinas enseñadas en las escrituras SUD". Dicho esto, se introdujeron ciertas frases no bíblicas que llevaron a que la Iglesia primitiva adoptara doctrinas falsas muy problemáticas.

<sup>16</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 235. Un ejemplo famoso de inserción de un nuevo lenguaje en un credo es el uso de la palabra griega *homousios*, "consustancial", en el Credo de Nicaea. Si bien esto podría entenderse (y durante un tiempo se entendió) en el sentido de que Dios Padre y Jesucristo tenían cuerpos separados, los teólogos cristianos posteriores creyeron que esta palabra debería tomarse en el sentido de que Dios y Jesús eran materialmente lo mismo. Para conocer más sobre esto, véase Blumell, "Rereading the Council of Nicaea and Its Creed", 205–7.

extrañas e incorrectas se habían entremezclado con los elementos originalmente válidos y veraces"<sup>17</sup>.

Por último, con el surgimiento de la Reforma protestante, "los credos alcanzaron la tercera etapa, aún más problemática ... formulada con el propósito de distinguir y diferenciar a un grupo religioso de otro"<sup>18</sup>. El número de credos se incrementó considerablemente a medida que se organizaban nuevas denominaciones, y muchos adoptaron posturas polémicas que apuntaban divisivamente a otras denominaciones y grupos religiosos por enseñar supuestas herejías<sup>19</sup>. Por consiguiente, señaló Welch, "los problemas [con los credos] tenían que ver tanto con el contenido como con el conflicto. Lo que preocupaba no era solo lo que decían los credos, sino cómo se utilizaban"<sup>20</sup>.

## El porqué

Basándonos en cómo se habían desarrollado los credos y cómo se utilizaron en los primeros años de la vida de José Smith, no es de extrañar que al Señor no le agradaran. Por supuesto, esto no quiere decir, que todos los credos cristianos, y particularmente los primeros credos, sean igualmente problemáticos. Como observó John W. Welch, "los Santos de los Últimos Días no deben condonar todos los credos por igual, porque no todos los credos fueron creados iguales"<sup>21</sup>. Sin embargo, a medida que el tiempo pasa y los credos se hacen más largos, más vinculantes y más contenciosos, "uno puede ver en los credos que la Apostasía estaba, de hecho, en pleno despliegue, albergando problemas doctrinales y errores, a veces tanto por lo que no decían como por lo que decían"<sup>22</sup>.

José Smith tomaría en serio las palabras del Señor a lo largo de su vida, y es por eso que nunca estableció ningún credo para que los Santos de los Últimos Días lo siguieran. Más bien, cuando se le preguntaba, ofrecía un resumen abreviado de algunas creencias fundamentales de los Santos de los Últimos Días (conocidos como los Artículos de Fe) que eran abiertos e interesantes para sus lectores. De este modo, "los principales problemas causados por los credos tradicionales no aparecen en ninguna parte de los Artículos de Fe"<sup>23</sup>.

En 1843, el profeta José Smith explicó por qué los credos eran fundamentalmente erróneos: "No puedo creer en ninguno de los credos de las diferentes denominaciones, porque todos tienen algunas cosas que no puedo aceptar, aunque todos tienen algo de verdad. Quiero llegar a la presencia de Dios y aprender todas las cosas, pero los credos ponen obstáculos y dicen hasta aquí llegarás y no más allá, lo cual no puedo aceptar"<sup>24</sup>.

Aunque muchos de los credos fueron sin duda escritos por cristianos bienintencionados, en última instancia ponían límites a las revelaciones que sus seguidores estaban dispuestos a recibir o permitir. Sin embargo, Dios quiere bendecir a sus hijos con nuevas revelaciones. Y así, como ha concluido Welch, "solo la restauración de las llaves de la revelación continua podría abrir los cielos y hacer de la iglesia una 'iglesia ... viviente' con la que el Señor pueda estar 'bien complacido'" (DyC 1:30)<sup>25</sup>.

## Otras lecturas

John W. Welch, "All Their Creeds Were an Abomination: A Brief Look at Creeds as Part of the Apostasy", en *Prelude to the Restoration: From*

<sup>17</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 234.

<sup>18</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 240.

<sup>19</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 243–244. Muchos de estos credos, señala Welch, se compusieron en tiempos tumultuosos de cisma, fervor espiritual o incluso guerra, lo que puede haber influido en el lenguaje y el tono combativos que adoptaron muchos de ellos. A finales del siglo XIX, más de un centenar de estos credos fueron enumerados y discutidos en una obra de tres volúmenes. Véase Phillip Schaff, *The Creeds of Christendom*, 3 vols. (Harper y Brothers, 1877).

<sup>20</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 246.

<sup>21</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 239.

<sup>22</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 240.

<sup>23</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 245. David J. Whitaker, "Articles of Faith", en *Encyclopedia of Mormonism*, ed. Daniel L. Ludlow, 4 vols. (Macmillan, 1992), 1:67, señala de forma similar: "Los Artículos de Fe no constituyen un resumen de todas las creencias SUD, y no son un credo en el sentido cristiano tradicional, pero proporcionan un útil resumen autorizado de las escrituras y creencias SUD fundamentales".

<sup>24</sup> "History, 1838–1856, volume E-1 [1 July 1843–30 April 1844]", págs. 1754–55, *The Joseph Smith Papers*.

<sup>25</sup> Welch, "All Their Creeds Were an Abomination", 247. Véase también Central de las Escrituras, "¿Por qué Dios llamó a su Iglesia 'la única iglesia verdadera y viviente'? (Doctrina y Convenios 1:30)", *KnoWhy* 771 (enero 7, 2025).

*Apostasy to the Restored Church* (Religious Studies Center, Brigham Young University; Deseret Book, 2004), 228–49.

Lincoln H. Blumell, “Rereading the Council of Nicaea and Its Creed”, en *Standing Apart: Mormon Historical Consciousness and the Concept of Apostasy*, ed. Miranda Wilcox y John D. Young (Oxford University Press, 2014), 196–217.



© Central del Libro de Mormón, 2022